

# LA REBELIÓN ZAPATISTA: PRODUCTIVIDAD Y RESISTENCIA CULTURALES

Convocatoria para monográfico coordinada por:

KRISTINE VANDEN BERGHE

UNIVERSITÉ DE LIÈGE (BÉLGICA) kristine.vandenbergh@uliege.be

ÓSCAR GARCÍA AGUSTÍN

AALBORG UNIVESITY (DINAMARCA) oscar@cgs.aau.dk

FECHA LÍMITE DE ENTREGA: 20 DE ABRIL DE 2018

En la novela *Lo que está en mi corazón* (2001), que Marcela Serrano dedicó al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, alguien le pide a la protagonista que capte en Chiapas “una mirada fresca de los acontecimientos” a lo que esta contesta: “Pero si se han escrito miles de artículos y ensayos al respecto, ¿qué aporte puedo hacer yo?”. Su pregunta se entiende por cuanto la aparición del EZLN ha suscitado una cantidad impresionante de comentarios y estudios. Sin embargo, no todos los aspectos del tema han sido analizados con el mismo ahínco. Por ejemplo, la ficción y los productos artísticos hechos acerca del EZLN han llamado relativamente poco la atención. Además, escasean los análisis sobre las iniciativas culturales tomadas por los propios guerrilleros, sobre cómo, en el ámbito de la rebelión se trenzan la resistencia política con la cultural.

No es que falte el material: desde que el EZLN surgió en 1994, no han cesado de aparecer textos sobre el tema que se adscriben a diversos géneros y que representan variadas ideologías. Los poemas que Juan Bañuelos incluyera en *A paso de hierba: Poemas sobre Chiapas* (2002) son un ejemplo elocuente; en materia de textos autobiográficos, el diario de Efraín Bartolomé *Ocosingo: diario de guerra y algunas voces* (1995) es un testimonio interesante; en 1995 se estrenó la obra de teatro de Vicente Leñero titulada *Todos somos Marcos*; el escritor y artista chileno Pedro Lemebel, destacado practicante del género cronístico, dedicó una bella crónica a Marcos (2000), situándose de esta manera en la línea de una serie de escritores cronistas entre los cuales se encuentra Juan Villoro, cuyo volumen *Los once de la tribu* (2005) incluye dos crónicas sobre el EZLN; y una década después de que los zapatistas salieran a la luz el escritor chiapaneco Alejandro Aldana Sellschopp publicó la novela *Nudo de serpientes* (2004). Forman tan sólo una pequeña muestra de la literatura que se escribió en castellano sobre los zapatistas. Claro, el tema no solo interesó a los escritores sino que



motivó a que los fotógrafos, cineastas, cantantes y pintores se acercaran a los rebeldes o se interesaran por ellos.

Distintas circunstancias pueden haber favorecido que el EZLN se haya convertido en un tema importante en el campo cultural. Una de ellas es que se trata de un acontecimiento histórico cuyas preocupaciones son tan diversas que es capaz de apelar a intelectuales y artistas con intereses muy diferentes. Un primer conjunto de demandas del EZLN se sitúa en un nivel más bien local o étnico: los rebeldes piden más derechos para los indígenas y una mayor autonomía para que puedan vivir con respeto hacia sus propias tradiciones. Estos reclamos suscitan interés en Chiapas y entre las demás comunidades indígenas mexicanas así como en otros pueblos latinoamericanos pero también, por ejemplo, en el País Vasco y en Cataluña. En segundo lugar, los rebeldes apuntan al mal funcionamiento de la democracia en México por lo cual sus reclamos han interesado a la inteligencia nacional. Ilustrativa de ello es la reacción ante la rebelión zapatista por parte de la revista *Vuelta* dirigida por Octavio Paz. En principio *Vuelta* sólo se interesaba por la cultura en sentido estricto; sin embargo, tan pronto como en febrero de 1994 dedicó un suplemento entero a la rebelión zapatista, lo cual ilustra con qué empuje el EZLN apeló a los intelectuales mexicanos. Por último, los rebeldes se perfilan como la vanguardia de los movimientos alternativos anti-neoliberales en el nivel mundial. Por esto sus reclamos han repercutido en Europa y en los EE.UU. donde hubo numerosas manifestaciones de solidaridad. Estas se dieron también en el ámbito de la cultura. Así, el mural zapatista de Taniperla, originalmente pintado en el pueblo del mismo nombre en Chiapas, se reprodujo en San Francisco, en Cataluña, Brasil y Argentina.

Pero el EZLN también puede haber favorecido la productividad cultural gracias a su apariencia pública. Así, varios observadores se sorprendieron por cómo los guerrilleros hicieron su aparición en 1994. Su manera de marchar, el hecho de que enarbolaban fusiles de palo y el uso de los pasamontañas suscitaban la impresión de que se trataba de una puesta en escena posmoderna. Luego aparecieron fotos de zapatistas que bailaban o que pintaban, imágenes que aumentaban la impresión de que daban mucha importancia a las prácticas culturales en su seno. La cultura también marcó su expresión verbal, ya que en sus comunicados políticos abundan las figuras retóricas; además, algunos comunicados incluyen personajes de ficción y cuentos literarios. A esto se añade que, cuando organizaron grandes reuniones en la selva Lacandona –la ‘Convención Nacional Democrática’ en agosto de 1994 y el ‘Encuentro Intergaláctico contra el Neoliberalismo y por la Humanidad’ en julio y agosto de 1996– invitaron a personalidades importantes del mundo de la cultura como Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, Juan Villoro, Oliver Stone, Régis Debray, Ofelia Medina y José Saramago. Que su interés por la cultura quedara incólume lo indica su participación dos décadas después en el encuentro CompArte en julio y agosto de 2016.

La gran productividad cultural sobre y por parte de los zapatistas demuestra que en el terreno cultural se continúa la batalla que supone el propio acontecimiento histórico. Esto da cuenta de una creencia fuerte en el poder de la cultura, e ilustra la fe en que la cultura no mimetiza la realidad sino que contribuye a forjarla. Así, se otorga un poder real a los productos culturales en una época en que la cultura parece haber perdido gran parte de su relevancia. De hecho, en la rebelión zapatista, los

hechos y sus representaciones están tan estrechamente fusionados que uno puede preguntarse si es válido distinguir entre el acontecimiento político y la productividad cultural.

Queremos conmemorar el 25 aniversario de la rebelión zapatista que surgió el 1 de enero de 1994, con una invitación a reflexionar sobre la productividad del EZLN en materia de cultura y sobre las formas culturales que toma su resistencia política. Concretamente proponemos los siguientes temas como ejes de colaboración:

#### 1. LA PRODUCTIVIDAD INTERNA DEL EZLN

La cultura marca la expresión verbal de la guerrilla, ya que en sus comunicados políticos abundan las figuras retóricas; además, algunos comunicados incluyen personajes de ficción y cuentos literarios. Pero los zapatistas también hicieron murales, corridos, performances que hablan de su lucha. Cabe analizar cómo esta producción cultural da cuenta de sus ideales, sus motivos y su experiencia en la lucha.

#### 2. LA PRODUCTIVIDAD EXTERNA SOBRE EL EZLN

Una serie de escritores han dado una forma novelesca al EZLN y la han hecho entrar en el imaginario colectivo de sus respectivos públicos lectores en español y en otras lenguas. También se ha trabajado sobre el tema en otros ámbitos artísticos, como la música, la fotografía o el video. Se analizarán los imaginarios sobre el EZLN construidos desde fuera de su ámbito directo, en México o desde otros países.

#### 3. EL SUBCOMANDANTE MARCOS Y LA REPRESENTACIÓN

La figura del Subcomandante Marcos ha dado una visibilidad particular al encuentro entre política y cultura en las filas zapatistas ya que ha sido sobre todo él quien ha usado un registro literario y que ha escrito relatos de ficción. Al mismo tiempo se le ha criticado por manipular la política de la representación en el seno del EZLN y tener una visibilidad exagerada dentro de un movimiento cuya base es principalmente indígena. Se invita a analizar la creación cultural por parte de Marcos y las reacciones que ha provocado en el campo cultural.

#### 4. CULTURA Y ARTE INDÍGENAS Y DE CHIAPAS

Según algunos especialistas en literaturas indígenas de México, el EZLN ha dado un fuerte impulso a la literatura y las artes indígenas en el país. Nos preguntamos en qué medida este acontecimiento histórico ha podido estimular una productividad cultural que no necesariamente tematice este acontecer. Asimismo, surge la cuestión de cómo el EZLN ha incidido en el campo cultural chiapaneco.

#### 5. CUESTIONES DE GÉNERO

El tema de la discriminación genérica que sufre la mujer indígena ha sido prominente en el discurso zapatista. A medida que su lucha se ha ido internacionalizando los zapatistas también han comenzado a pronunciarse sobre la causa de los homosexuales y los transexuales. El que propusieran a una mujer, médica náhuatl, como candidata presidencial a las elecciones de 2018 confirma que

siguen priorizando temas genéricos. Se aceptan propuestas de análisis que relacionen la cultura zapatista con esta cuestión.

Los artículos recibidos serán evaluados según la **política de revisión por pares ciegos** de *Kamchatka. Revista de análisis cultural*. La fecha límite para la recepción de artículos es el 20 de abril de 2018. Cualquier consulta previa podrá hacerse a las direcciones electrónicas [vandenbergh@uliege.be](mailto:vandenbergh@uliege.be) y [oscar@cgs.aau.dk](mailto:oscar@cgs.aau.dk).

La versión del texto para su evaluación deberá ingresarse en la plataforma de la revista siguiendo las **INSTRUCCIONES PARA AUTORES** de *Kamchatka*. Es imprescindible que lo/as autore/as presenten el texto en la **PLANTILLA** disponible para ello.